

## BANCO MUNDIAL COMO NO CONTAR A LOS POBRES

Por Lic Alejandro Marcó del Pont  
KP&M Estudios Económicos 4 de Mayo 2007

En 1990 existían en el mundo 1.250 millones de personas dentro de la franja de pobreza extrema, es decir aquellos habitantes del mundo que viven con menos de 1 dólar por día. Hoy, según el informe de los Indicadores de Desarrollo del Mundo presentado por el Banco Mundial, la cifra se redujo a 985 millones.

Los Objetivos del Milenio avanzan a pasos agigantados, aunque existan algunos escollos en el camino, sobre todo el caso de aquellos *Estados Frágiles* en los que solamente habita el 9% de la población de los países en desarrollo y el 27% de las personas extremadamente pobres.

La circulación de estos informes anuales, que este año fue barrida debajo de la alfombra por los medios internacionales, sigue siendo de importancia crucial por dos razones: en primer lugar, la estadística del banco mundial es la única visión que tenemos acerca de las fluctuaciones del ingreso de la gente pobre del mundo. En segundo lugar, la demostración del éxito de ciertas políticas económicas bajo las cuales es abordada la reducción de la pobreza resulta un arma de gran alcance para las naciones ricas que intentan perpetuar la arquitectura económica existente, que es intrínsecamente una polarización negativa en su favor.

El discurso es acabadamente claro: el goteo económico, arenga de otras épocas, fue mutando por las fluctuaciones de la marea. Si ésta crece todos los barcos que se encuentren sobre ella ascenderán, por lo tanto hasta las mas derruidas y pequeñas embarcaciones alcanzarán nuevos y mejores niveles. Las virtudes de la globalización, la apertura económica y el libre cambio son los pilares básicos que han permitido al mundo crecer por más de 4 años a una tasa superior al 4% y por encima del 7% para los países en desarrollo. Y por supuesto si la marea creció, las conclusiones son obvias.

Lamentablemente siempre hay algún dormido que parece no interpretar los logros y las virtudes de la nueva economía global, poniéndolas en tela de juicio. Dos aturdidos investigadores de la Universidad de Columbia (EEUU), Sanjay G. Reddy y Thomas W. Pogge son los responsables de redactar un paper arrojando dudas sobre la veracidad de los datos con los que el Banco Mundial mide la pobreza. "Como no contar a los pobres" es el impertinente título de tan perverso informe.

Porqué a dos investigadores se les ocurre sugerir que el Banco Mundial tiene serios problemas conceptuales en la metodología para la medición de la pobreza?. Aquí entraríamos a hurgar en un concepto un poco más álgido y es la noción o la definición de la pobreza.

Las acepciones del término son infinitas: desde la pobreza meramente económica que se mide por el nivel de ingreso y/o consumo hasta la pobreza entendida como la limitación al desarrollo de las capacidades básicas del ser humano –capacidad de estar vivo y sano o de tener conocimientos–, pasando por otras que tratan de incorporar cuestiones sociales que no se contemplan cuando la pobreza se mide exclusivamente en función del nivel de renta o de consumo. Un ejemplo de estas últimas sería la pobreza humana, que a su vez cuenta con diversas mediciones y matices en su definición. Así, según el PNUD, la pobreza humana se definiría según las carencias sanitarias, educativas y en parte, medioambientales sin incluir el aspecto económico o

de ingresos. Este debate en realidad se podría resumir en: si estamos entendiendo la pobreza como un fenómeno unidimensional (pobreza económica y concretamente monetaria) o como un fenómeno multidimensional (económico, político, social y medioambiental), y en si estamos evaluando la pobreza por sus manifestaciones (baja esperanza de vida, analfabetismo) o por sus causas (limitaciones a las capacidades)<sup>1</sup>.

Existen, como se verá a continuación, diferentes mediciones de la pobreza de ingresos. La más extendida, o al menos, en la que suelen basarse las estrategias de agencias de cooperación bilaterales y de organismos de desarrollo multilaterales es la que establece el Banco Mundial. El BM fija dos umbrales de pobreza: considera pobres a las personas que sobreviven con una renta o un consumo diarios de menos de 1,08 dólares EEUU en paridad del poder adquisitivo (PPA) de 1993.

En primer lugar, el cálculo de la PPA es inconsistente, lo cual dificulta la comparación temporal y la internacional: mientras que la renta de cada año para cada país se ajusta en función de una canasta nacional –que permite la comparación temporal–, en el caso de la comparación internacional el ajuste se realiza en base a una canasta de bienes internacional. Esta canasta trata de recoger el consumo medio, a escala internacional, de los diferentes bienes, por lo que en los últimos años el peso de los servicios frente a otros bienes más básicos como los alimentos ha ido en aumento. Esto equivale a decir que el patrón de consumo que se recoge en la canasta internacional diverge cada vez más del patrón de consumo en los países en desarrollo, particularmente en los más pobres.

También se cuestiona el nivel en el que el Banco Mundial sitúa el umbral de pobreza extrema, en torno a un dólar diario, por considerar que ese nivel de ingreso o consumo no es suficiente para cubrir las necesidades mínimas: la línea de la pobreza debería situarse en un nivel dos o hasta tres veces superior.

En tercer lugar, los datos sobre los que se basan los cálculos del Banco Mundial son, en algunos casos, poco fiables. Tal es el caso, según distintas fuentes, de los datos de pobreza de India o los de China en donde existen muy diversas estimaciones de la PPA.

Mientras estas tendencias sigan explicando las virtudes económicas de la globalización, uno podría contrastar algunos datos para demostrar de manera menos teórica por qué las estadísticas del Banco Mundial parecerían ser al menos poco certeras. El Informe de la OIT de 2006 sobre *Tendencias Mundiales de Empleo* expresa lo siguiente: *En 2005, de los 2.800 millones de trabajadores o más, que hay en el mundo, 1.400 millones de ellos no ganaron lo suficiente para situarse por encima del umbral de pobreza de dos dólares al día, la misma cantidad que diez años atrás.*

Si suponemos que según el propio Banco Mundial hay 2.600 millones de personas que viven con menos de dos dólares diarios y si la línea de la pobreza debería situarse dos veces por encima de la actual, es posible que los pobres extremos sean unos 1.800 millones y no los 985 millones que hoy afirma el BM.

Existiría un problema adicional aun y cuando la pobreza no hubiera disminuido a los niveles que el BM propone y es la distribución del Ingreso. El sustento de que el crecimiento generará beneficios, no manifiesta a quién. Aun el propio Banco ha

---

<sup>1</sup> GLOBALIZACIÓN PARA REDUCIR LA POBREZA. ¿EL MODELO CHINO? *Iliana Olivieri* (9/6/2005) *Real Instituto Económico*

reconocido que la mayoría de los países del mundo se han tornado mas desiguales, lo que implica mayores niveles de pobreza. América Latina con sus 541.3 millones de personas muestra que el 10% más rico recibe el 48% del producto, mientras que el 10% más pobre, sólo el 1.6%. Sin embargo en los países industrializados esta realidad se modifica: el 10% más rico recibe el 29.1% y el 10% más pobre el 2.5%. Pero estos son datos del propio banco.

Si tomaras algunos datos del estudio realizado por el Instituto Mundial para la Investigación de Desarrollo Económico de la Universidad de las Naciones Unidas (*World Institute for Development Economics of the United Nations University*, UNU-WIDER) para el año 2000, tendríamos que el 2% de los adultos más ricos en el mundo posee más de la mitad de la riqueza global de los hogares. Que el 1% de adultos más ricos posee el 40% de los activos globales y que el 10% de los adultos cuenta con el 85% del total mundial. En contraste, la mitad más pobre de la población adulta del mundo sólo es dueña del 1% de la riqueza global.

La riqueza per cápita en Estados Unidos promedió \$144,000 en el año 2000 y \$181,000 en Japón. Entre los países en vías de desarrollo, India posee activos per cápita de \$1,100 e Indonesia de \$1,400. Los niveles de riqueza varían considerablemente entre países. Incluso entre el grupo de altos ingresos de las naciones de la OECD los importes oscilan desde \$37,000 per cápita en Nueva Zelanda a \$70,000 en Dinamarca y \$127,000 en el Reino Unido.

La riqueza está sumamente concentrada en Norteamérica, Europa y en los países de altos ingresos en el área de Asia-Pacífico. La población de estas naciones posee colectivamente el 90% de la riqueza total global.

A pesar que en Norteamérica sólo habita el 6% de la población adulta mundial, este país posee el 34% de la riqueza mundial. Europa y los países de altos ingresos en el área de Asia-Pacífico también tienen una riqueza desproporcionada. En cambio, la participación en la riqueza de los habitantes de África, China, India y otros países de ingresos bajos en Asia es considerablemente menor a su participación poblacional, en algunos casos por un factor mayor a diez.

Con una mano en el corazón, y si fuera uno de los habitantes del primer mundo, Ud. cuestionaría la cantidad de pobres que marcan las estadísticas del Bando Mundial?